



El Viacrucis, también conocido como el «Camino de la Cruz», es una de las devociones más profundas y significativas en la tradición cristiana. Esta práctica nos invita a acompañar a Jesús en su camino hacia el Calvario, meditando en cada uno de los momentos clave de su Pasión. A través de esta oración, no solo recordamos el sacrificio de Cristo, sino que también nos unimos a su sufrimiento y encontramos inspiración para cargar nuestras propias cruces diarias. A continuación, te ofrecemos una guía detallada y devocional para rezar el Viacrucis.

¿Qué es el Viacrucis?

El Viacrucis es una serie de 14 estaciones que representan los eventos vividos por Jesús desde su condena hasta su sepultura. Cada estación es una oportunidad para meditar, orar y reflexionar sobre el amor infinito de Dios manifestado en la entrega de su Hijo. Esta devoción tiene sus raíces en la peregrinación que los primeros cristianos realizaban a Jerusalén para recorrer el camino que Jesús hizo con la cruz. Con el tiempo, se popularizó en todo el mundo como una forma de unirse espiritualmente a la Pasión de Cristo.

Preparación para rezar el Viacrucis

Antes de comenzar, es importante preparar el corazón y la mente para este momento de oración. Busca un lugar tranquilo, enciende una vela si lo deseas, y colócate en presencia de Dios. Puedes hacer la señal de la cruz y recitar una oración inicial, como la siguiente:

«Señor Jesús, te adoramos y te bendecimos porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Concédenos la gracia de meditar con devoción tu Pasión para que, unidos a tu sufrimiento, podamos participar también de tu gloria. Amén.»

Estructura general entre estaciones:

1. **Anuncio de la estación:** Se anuncia la estación que se va a meditar. Por ejemplo: «Primera estación: Jesús es condenado a muerte».
2. **Lectura bíblica:** Se lee el pasaje correspondiente a la estación.



3. **Reflexión:** Se hace una breve meditación sobre lo que significa esa estación en la vida de Jesús y en nuestra propia vida.
4. **Oración:** Se reza una oración específica para esa estación.
5. **Padre Nuestro, Ave María y Gloria:** Se rezan estas oraciones tradicionales para concluir cada estación.

Las 14 Estaciones del Viacrucis

A continuación, se presentan las 14 estaciones del Viacrucis, cada una acompañada de una breve reflexión y una cita bíblica correspondiente.

Primera Estación: Jesús es condenado a muerte

Reflexión: Jesús, inocente, es condenado por Pilato. Acepta esta injusticia por amor a nosotros.

Cita bíblica:

«Pilato, viendo que no conseguía nada, sino que más bien se promovía un tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: 'Inocente soy de la sangre de este justo; allá vosotros'. Y todo el pueblo respondió: 'Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos'. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarle, le entregó para ser crucificado.» (Mateo 27:24-26).

Segunda Estación: Jesús carga con la cruz

Reflexión: Jesús acepta la cruz, símbolo de nuestro pecado, para llevarla con amor y



humildad.

Cita bíblica:

«Y él, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado de la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota.» (Juan 19:17).

Tercera Estación: Jesús cae por primera vez

Reflexión: Agotado y débil, Jesús cae bajo el peso de la cruz. Su caída nos recuerda que, aunque caigamos, siempre podemos levantarnos con su gracia.

Cita bíblica:

«Pero él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus llagas fuimos nosotros curados.» (Isaías 53:5).

Cuarta Estación: Jesús encuentra a su Madre

Reflexión: En el camino, Jesús se encuentra con María, su Madre. Su mirada de amor y dolor nos enseña a aceptar el sufrimiento con fe.

Cita bíblica:

«Y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.» (Lucas 2:35).



Quinta Estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz

Reflexión: Simón es obligado a ayudar a Jesús. Aprendemos que servir a los demás, aunque sea difícil, es un acto de amor.

Cita bíblica:

«Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que llevase su cruz.»
(Marcos 15:21).

Sexta Estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Reflexión: La Verónica ofrece un gesto de compasión al limpiar el rostro de Jesús. Su acción nos inspira a servir con amor y valentía.

Cita bíblica:

«Y el Rey les responderá: 'En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis'.»
(Mateo 25:40).

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez

Reflexión: A pesar de su debilidad, Jesús se levanta nuevamente. Su perseverancia nos anima a no desanimarnos en nuestras luchas.

Cita bíblica:

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en



| *todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.» (Hebreos 4:15).*

Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Reflexión: Jesús, en medio de su dolor, se preocupa por los demás. Nos enseña a mirar más allá de nuestro sufrimiento.

Cita bíblica:

| *«Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: ‘Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos’ .» (Lucas 23:28).*

Novena Estación: Jesús cae por tercera vez

Reflexión: La tercera caída muestra la humanidad de Jesús y su total entrega. Aprendemos que, incluso en nuestra debilidad, Dios nos fortalece.

Cita bíblica:

| *«Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.» (2 Corintios 12:10).*

Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

Reflexión: Jesús es despojado de todo, mostrando su humildad y desprendimiento. Nos invita a despojarnos de todo lo que nos aleja de Dios.

Cita bíblica:



«Y los soldados, cuando hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y la túnica.» (Juan 19:23).

Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz

Reflexión: Jesús es clavado en la cruz, ofreciendo su vida por nuestra salvación. Su sacrificio es el mayor acto de amor.

Cita bíblica:

«Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.» (Lucas 23:33).

Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz

Reflexión: Jesús entrega su espíritu al Padre. Su muerte nos da vida eterna.

Cita bíblica:

«Y Jesús, clamando a gran voz, dijo: ‘Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu’. Y habiendo dicho esto, expiró.» (Lucas 23:46).



Decimotercera Estación: Jesús es bajado de la cruz

Reflexión: El cuerpo de Jesús es entregado a su Madre. María nos enseña a recibir a Jesús en nuestros corazones.

Cita bíblica:

«Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo a los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús.» (Juan 19:38).

Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado

Reflexión: Jesús es colocado en el sepulcro, pero su muerte no es el final. La resurrección está cerca.

Cita bíblica:

«Y tomando el cuerpo, José lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en un sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.» (Mateo 27:59-60).

Conclusión y oración final

Después de recorrer las 14 estaciones, dedica un momento de silencio para agradecer a Jesús por su sacrificio. Puedes concluir con la siguiente oración:

«Señor Jesús, te damos gracias por tu amor infinito y por el don de



tu vida. Ayúdanos a llevar nuestras cruces con fe y esperanza, sabiendo que tú estás siempre a nuestro lado. Que tu Pasión nos inspire a vivir con amor y entrega, y que tu resurrección nos llene de alegría y paz. Amén.»

El Viacrucis es una poderosa herramienta espiritual que nos permite profundizar en el misterio del amor de Dios. Al rezarlo, no solo recordamos la Pasión de Cristo, sino que también nos unimos a su sacrificio y encontramos fuerza para nuestras propias luchas. Que esta devoción te acerque más a Jesús y te llene de su paz y gracia.